

## Pordenone, Lago della Burida

En 1894, en las afueras de Pordenone a lo largo del río Maj, se construyó una pequeña presa a fin de crear un lago artificial de aproximadamente diez hectáreas. El salto de agua así realizado, de más o menos ocho metros, movía las palas de una turbina y producía una potencia media de 120 kilovatio. La energía llegaba hasta la fábrica de algodón Amman en Borgomeduna gracias a un electrodo sobre unas torres de acero, construidas específicamente para este fin. La fábrica era grande y aprovechaba de la fuerza de varios ríos para responder a sus necesidades energéticas. De hecho, es interesante subrayar que, ya desde el fin del siglo XIX, las empresas de algodón de Pordenone se convirtieron en verdaderas líderes en el sector de producción de energía eléctrica, utilizada principalmente en las fábricas, pero también vendida para sostener la iluminación pública.

En las décadas siguientes, se llevaron a cabo varias intervenciones en las riberas del *lago della Burida* para valorizar el lugar, sobre todo a fin de entretenimiento y deportivo. El área alrededor del río fue convertida en zona verde pública con árboles y bancos. Se plantó un cedro del Líbano en la isla en el medio del lago (realizada con la tierra de las excavaciones) para crear un efecto escenográfico. Para los deportivos se construyeron un establecimiento de baños con un trampolín, unas canchas de tenis y muelles a modo de caminos de sirgas, con depósitos para los barcos.

En la primera posguerra el establecimiento fue derribado y, a lo largo de los años, la actividad recreativa fue substituida por actividades de pesca deportiva: practicada sobre todo por los obreros que trabajaban en establecimientos locales. En este lago se podían pescar anguilas, escardinios, lucios, pero también truchas bonitas y de calidad, luego vendidas frecuentemente a los habitantes locales.

Actualmente, el *lago della Burida* es una sugestiva área donde se pueden pasar unos momentos serenos inmersos en la naturaleza, admirando un panorama hermoso caracterizado por un imponente cedro del Líbano que recorta el cielo sobre la isla en el medio del lago.

Por lo tanto, el *lago della Burida* nació con finalidad industrial, pero en el tiempo se fue convirtiendo en un escorzo natural de gran belleza, frecuentado por los habitantes de Porcia y Pordenone que querían relajarse en el tiempo libre. En 1930 la *Società Canottieri* construyó en sus riberas un *chalet* con escuela de natación, inaugurando cinco años más tarde (1935) también unas canchas de tenis. Durante la Segunda Guerra Mundial la actividad del centro cesó y las instalaciones deportivas sufrieron daños, cayendo en un estado de deterioro por años, hasta que se decidió llevar a cabo obras de reestructuración del centro y valorización del área alrededor del lago. Con el desarrollo urbano e industrial de la ciudad de Pordenone y de los pueblos aledaños, el lago y su territorio experimentaron ulteriores daños por la contaminación medioambiental: la descarga de residuos industriales rompió el equilibrio natural de este pequeño patrimonio suburbano. Después de años de degradación, entre los años '70 y '80 del siglo XX, maduró la idea entre los ciudadanos de que el lago fuera un patrimonio paisajístico de la colectividad y por lo tanto tenía que ser salvaguardado. En 1980 nació también una asociación de voluntarios con el objetivo de promover iniciativas de protección y valoración tanto del lago como de su territorio. El paisaje de la zona está caracterizado por una marcada contraposición entre el ambiente urbano y agrícola. El lago es el punto de contacto entre ríos que proceden de dos ambientes diferentes, y sus aguas desempeñan un papel de nudo de comunicación territorial, ya que lamen por un lado el común de Porcia, con su desarrollada componente agrícola, y por el otro la ciudad de Pordenone, donde la componente de urbanización es dominante.

Editado por: dott.ssa Martina Solerte y dott. Umberto Chalvien  
Diciembre 2018